ACERCA DE LOS ENFOQUES EN RECREACION

Lic. PABLO A. WAICHMAN Argentina

Fuente: http://www.redcreacion.org/documentos/congreso5/PWaichman2.htm

En este trabajo se intentarán discriminar las grandes posiciones teóricoprácticas que fundamentan características muy específicas de las actividades recreativas. Luego de una introducción que mostrará algunas dificultades para acordar una definición del término recreación, se hará una breve descripción de tres enfoques: el Recreacionismo, la Animación Sociocultural y la Recreación Educativa.

¿De qué hablamos cuando mencionamos el término recreación?
Para el saber vulgar, el del hombre de la calle en su lenguaje cotidiano, es sinónimo de entretenimiento, divertimento, alegría, actividad sin esfuerzo y no demasiado importante, etc. Se desarrolla en un tiempo de poca valía social, no obligatorio y que no supone productividad.

Para aquellos que intentamos analizar, comprender e incidir en las prácticas sociales del tiempo libre, la temática es más compleja ya que debemos circunscribir el concepto a ideas que puedan ser descritas, comparadas y generalizadas a efectos de generar un conocimiento ordenado, jerarquizado, con posiciones coherentes y demostrables. Hablamos de la recreación individual, grupal o social? Dirigida o espontánea? Aleatoria o sistemática? Pública o privada? Es lo mismo el ocio que el tiempo libre? Es sinónimo el ocio de la recreación? Lo recreativo se da cuando acabó el tiempo de obligaciones? La recreación implica optar o elegir? o ambas cosas? Cuál es la incidencia social en las prácticas recreativas? Todos los juegos son recreativos? Cuándo o por qué una tarea se torna en recreativa? Hay relación entre educación y recreación?

Curiosamente, no se encuentran demasiadas aproximaciones o definiciones dadas por expertos. La gran mayoría de ellas indican qué se hace mas que ocuparse de afirmar qué es recreación. Y a partir del modo o tipo de actividades se habla de recreación activa o pasiva, individual o social, etc. Es por demás llamativo que muchos de los libros o trabajos que hablan y aun se titulan "recreación", no la definen. Sin embargo, y para que el lector pueda comparar similitudes y diferencias, veremos a continuación algunas aproximaciones.

Tomemos, por ejemplo a Ethel Medeiros en su obra "Juegos de Recreación" (Buenos Aires, Ruy Díaz, 1969):
"CONCEPTO DE RECREACION: Si cada uno de nosotros hiciese un rol de sus actividades recreativas y si tales listas fuesen puestas lado a lado, encontraríamos las más diversas ocupaciones. Figurarían, por cierto, cosas tan diferentes como lectura y natación, música y excursionismo, pintura y fútbol, cine y filatelia, teatro y cocina, danza y pesca, etc, etc. Saltaría a nuestros ojos que la recreación comprende un número infinito de experiencias en una multiplicidad de situaciones.
"¿Y qué habrá de común en actividades tan diversificadas, muchas veces

contrastantes, al punto de hacerlas surgir bajo un único rótulo? Evidentemente no será el tipo de ocupación... Lo que caracteriza a todas es la actitud del individuo, la disposición mental de quien a ellas se entrega, por propia elección, en sus horas libres. Lo que para unos constituye un trabajo pesado, para otros es recreo, es pasatiempo dominguero. Cualquier ocupación puede ser justamente considerada recreativa, siempre que alguien se dedique a ella por su voluntad, en su tiempo libre, sin tener en vista otro fin que no sea el placer de la propia actividad y que en ella encuentre satisfacción íntima y oportunidad para recrear."(página 21)

Una versión diferente de la autora brasileña la proporcionan los mexicanos Boullon, Molina y Rodríguez Woog en su trabajo "Un nuevo tiempo libre. Tres enfoques teoricoprácticos" (México, Trillas, 1984):
"Además de las condiciones en las definiciones clásicas de turismo y recreación hay que agregar que el turismo es un fenómeno social producto de otro fenómeno social: el tiempo libre institucionalizado, que se consolida y desarrolla gracias a los avances de la civilización moderna alcanzados en materia de desarrollo de los sistemas de transporte. La recreación, en cambio, acompaña al hombre desde sus mismos orígenes, porque es una manifestación natural del ser de la cual no puede prescindir sin que se afecte el equilibrio de la persona. El turismo es prescindible, la recreación no." (página 16)
Y siguen afirmando "Si aceptamos que el turismo solamente se puede realizar durante los periodos de vacaciones y durante algunos fines de semana largos, en aquellas ocasiones en que algún feriado cae cerca del sábado o domingo, pero que en la mayor parte del tiempo libre se encuentra distribuido entre las horas entre semana, fin de semana y días feriados, debemos concluir por decir que esos días y esas horas no pertenecen al turismo sino al campo de la recreación, (como se ha llamado a todas las salidas fuera del hogar con fines de esparcimiento, que no implican pernoctación en el lugar elegido, para pasar el día o parte del mismo)" (página 49).

Otra aproximación la encontramos en la introducción del libro "Recreodinámica del adolescente (Motivación y tiempo libre)" del recientemente desaparecido especialista argentino Alfredo J. Loughlin. En la página l8 del trabajo (Buenos Aires, Librería del Colegio, 1971) dice:
"Resumiendo:
a) La recreación no es sinónimo del llamado "tiempo libre".
b) En la vivencia auténtica de lo recreativo debe poder experimentarse la vivencia de lo "no obligatorio", en el sentido de que el tiempo que nos insume dicha experiencia es vivido como propio, sin frustraciones, porque se halla alentada por un interés profundo ("Siento que mi tiempo, el de mi vida, no se pierde sino que se realiza") De ahí que lo recreativo puede surgir en el trabajo cuando éste permite nuestra realización.
c) Las situaciones recreativas son diferentes: varían en cada cultura y subcultura. La vivencia de lo recreativo tiene diferentes matices según cada personalidad; puede ser más o menos rica, profunda, auténtica o inauténtica.
d) La vivencia recreativa auténtica es una ruptura, sin pérdida de la conciencia, de lo habitual o cotidiano, que permite el descubrimiento y penetración en una nueva dimensión de la existencia, y que va acompañada de un sentimiento de plenitud.
e) La posesión de un "hábito" de tiempo libre, no asegura, por sí solo, la experiencia recreativa auténtica.
f) Para que sea posible una experiencia recreativa, debe haber, psíquica y biológicamente, una disponibilidad de energía."

Hasta aquí tres versiones de una misma noción. Para Medeiros, la esencia pasa por cualquier actividad en tanto sea voluntaria como placentera; para los autores mexicanos

es una forma de turismo en pequeña escala; para A. Loughlin es una vivencia personal. Son diferentes tanto sus puntos de partida como la conclusión a la que llegan. Del mismo modo, se presentarán tres líneas conceptuales y de acción que reflejan la dispersión del concepto.

Desde ya debe quedar claro que lo que sigue no pretende dar una definición formal, completa y final de cada posición sino aproximarnos a las grandes y diferentes concepciones que se manejan en el mundo. Tales aproximaciones permitirán formar conceptos acerca de los respectivos marcos teóricos, su significado, el sentido del ocio o del tiempo libre, su relación con el trabajo, la noción de libertad, el tipo de actividad, etc.

En todos los casos existe una relación marcada entre una temporalidad encarnada en los términos tiempo libre u ocio, una acción concreta sobre la realidad; un grado de libertad expresado en la selección de la acción; y una satisfacción compensatoria o creativa que supone el fin a lograr con la actividad.

A partir de lo antedicho, podríamos esbozar que la RECREACION es:

- una actividad (o conjunto de ellas);
- que tiene lugar en un tiempo liberado de obligaciones exteriores;
- que el sujeto elige (opta, decide) y
- que le provoca placer (diversión, entretenimiento, alegría).

Este tipo de definición habla de un enfoque de la recreación desde lo individual, pero puede extenderse a lo grupal.

Probablemente, la diferencia entre las acepciones del término RECREACION pase más por la fuerza de cada uno de los cuatro elementos señalados en tanto su relación con los restantes. Entonces alguien enfatizará la libertad (es la actividad que se hace porque sí, porque la elegí); otro, el tiempo en que se da (es todo lo que hacemos cuando no nos obligan a hacer otra cosa); otro más priorizará lo placentero (es hacer lo que me gusta); etc. Podríamos seguir combinando posibilidades. Así aparecerán también los elementos mas subjetivos diferenciados de los más objetivos. Aparecerán los juegos y sus teorías, etc.

En general, no se utiliza la noción de recreación como sustantivo, como entidad de análisis, sino como adjetivo, como atributo de algo (la actividad). De allí que se hable de juegos recreativos, matemáticas recreativas, actividades recreativas, turismo recreativo.

Tales formas del lenguaje suponen que "lo recreativo" es un carácter otorgado a un hacer concreto; y ese carácter tiene relación con el juego, con la diversión, el entretenimiento, etc. En este trabajo intentaremos fundamentar la noción de recreación como un sustantivo, como un objeto a definir más que como alguna característica agregada. A ese objeto tiende, por demás someramente, la Recreación Educativa.

Normalmente, lo recreativo es concebido como apareciendo cuando concluye la obligación, cuando no hay deberes que cumplir. Así aparece la noción de un supuesto tiempo libre como la condición o soporte temporal de la cual puede emerger lo recreativo.

Tomemos un ejemplo: el lapso entre una asignatura y otra, en la escuela. Pensemos que el recreo escolar justamente es una temporalidad que carece de importancia para los adultos pero que produce una gran felicidad a la mayoría de los usuarios en tanto se

elimina "lo importante" para los docentes y aparece "lo importante" para los niños. Esa alegría del recreo, simbolizando aquí todo lo recreativo, ¿es tal porque no hay más obligación o por el recreo en sí mismo? Esta aparente oposición entre lo necesario y, generalmente, aburrido y monótono por un lado, y lo "libre" y placentero por el otro, ¿será la esencia de la recreación o sólo una contradicción en las concepciones del trabajo en esta sociedad? También, podemos pensar que ese recreo no es sino la contrapartida indisoluble o vuelta a un equilibrio perdido en la clase previa: esto es, cada recreo será diferente para los alumnos según la actividad anterior, la relación vincular con el docente, los permisos otorgados, etc.

¿Lo recreativo será entonces lo accesorio? ¿Será una compensación por el trabajo o por el cumplimiento de las obligaciones? ¿No podrá existir por sí mismo, con una identidad propia, caracterizada por lo creativo, libre, placentero, comprometido? Probablemente, si la dinámica de la clase fuese ágil; si los alumnos fueran protagonistas de la construcción del conocimiento; si las actividades fuesen placenteras e interesantes; si la participación de los educandos fuese intensa y comprometida los recreos no serían necesarios o la actual forma de estructurarlos no sería pertinente. Más aún, podríamos pensar en organizar el horario de cada día juntos: maestros y alumnos. Sólo estos recreos serían "libres" - o, por lo menos, más libres que los anteriores. Lo que sigue sólo será una introducción a las respuestas necesarias.

EL RECREACIONISMO

Lo que describiremos a continuación no debe considerarse un movimiento organizado. Es un modelo de acción que SUELE tener las características que se indican a continuación.

Esta concepción enfatiza la idea de las acciones al aire libre, sean o no organizadas. Caracteriza a la recreación como un conjunto de actividades que tienen como sentido el uso positivo y constructivo del tiempo libre. Centra su análisis en los espacios y medios: instalaciones, técnicas de trabajo, instrumentos o materiales, etc. Su fin es, en general, el uso del tiempo liberado de obligaciones en forma placentera y saludable. La actividad más representativa y casi exclusiva es el juego. Es el enfoque típico que se desarrolla, particularmente, en Inglaterra y EEUU y que tiene mayor predicamento en nuestro país.

F. Munné en su trabajo "Tiempo libre, crítica social y acción política" (en M. Villareal (Coord): "Movimientos sociales y acción política". San Sebastián, Servicio Editorial Universidad del País Vasco, 1989) dice:

"El recreacionismo responde a una sociedad tecnificada e interesada en que las personas se diviertan, es decir se distraigan y ocupen de un modo socialmente satisfactorio su tiempo de ocio, considerado como un tiempo excedente, del que se dispone para regenerarse sin degenerarse. Joseph Lee, considerado el padre del movimiento recreacionista al aire libre, señalaba el valor terapéutico del ocio al decir que éste, además de permitir el goce de la belleza, restablecía el equilibrio físico y fomentaba la participación en grupos (Samuel, 1974). Es evidente el carácter compensatorio del ocio así entendido.
En Europa, si exceptuamos a Inglaterra, el movimiento recreativo ha tenido en general escasa relevancia. Posiblemente porque responde a un modelo de sociedad ajeno a la cultura continental."

El recreacionismo suele considerar a la recreación como una sumatoria de actividades que tienen lugar al fin de cada día, de cada semana o en las vacaciones. Tales acciones

tendrían como único fin el divertirse en tanto se constituye éste en forma de compensación del cansancio y aburrimiento producido por las tareas cotidianas.

No interesa en demasía el por qué de las actividades más allá del uso del tiempo desocupado. De allí que lo importante sea el brindar una amplia oferta de posibilidades desde lo gratuito (uso de lugares públicos al aire libre) hasta sofisticados y onerosos juegos (por ejemplo, aquellos que producen "realidad virtual").

En el caso de actividades estructuradas, en general, el personal que actúa se ha formado en la misma práctica o proviene del ámbito de la Educación Física. La calidad profesional suele medirse por la antigüedad y la cantidad de recursos técnicos que posee. Suelen ser eminentemente empíricos y, algunas veces, reactivos a concebir una fundamentación de su accionar. Y esa empiria se centra mayoritariamente en prácticas ligadas al cuerpo y su desarrollo, en desmedro de otras formas de cultura -como la plástica, la música, la literatura, la investigación, el periodismo, etc.-: ello constituye una de las diferencias netas entre el recreacionismo y la animación sociocultural.

No siempre desarrollan el planeamiento previo de las tareas sino que prefieren mantener la espontaneidad aunque ello reste coherencia al proyecto de trabajo; suelen proveerse de un "cronograma" donde la variable central no son los objetivos ni las actividades sino el tiempo disponible. La dirección de los grupos a su cargo suele ser autocrática y, en algunos casos, "laissez-faire".

Para una crítica del recreacionismo desde una óptica ideológica puede consultarse el trabajo de José L. Cervantes Guzmán "¿Recreacionismo o recreación?", publicado por la Comisión Nacional del Deporte de México en 1993. También, y con el mismo criterio, puede leerse la publicación cubana de 1977 "La recreación: un fenómeno sociocultural", del pedagogo caribeño Ramón Moreira Barahona. Es destacar que, en el idioma inglés existen dos términos diferentes para señalar aquello a que intentamos acercarnos: leisure abarca las actividades ligadas al entretenimiento, eminentemente aleatorias e individuales, en tanto que recreation indica más bien actividades organizadas y dirigidas. Se hace una neta diferencia entre lo que compete a la decisión personal y lo estructurado exteriormente, enfatizándose, por ejemplo, el "hágalo Ud. mismo".

LA ANIMACION SOCIOCULTURAL

Un segundo modo de intentar clarificar la noción de recreación está en la Animación Sociocultural. Esta nace en la década del 50, de la mano de J. Dumazedier, inicialmente como metodología de la Educación de Adultos, noción que luego se incluiría en la de Educación Permanente o Educación Continua. Sus iniciadores provienen del campo sociológico, preocupados por la participación social y la educación popular que debiese proporcionar los conocimientos y actitudes para que el individuo, a través de acciones grupales, no sólo comprenda su medio sino que aspire, y aún pueda, trasformarlo. Es así que esta posición se inscribe con características mucho más progresistas, democráticas y humanistas que el recreacionismo.

El término "animación" está referido a que quienes llevan la tarea adelante, los "animadores", son movilizadores de las inquietudes de las personas en el denominado tiempo libre. Pierre Besnard ("La animación sociocultural", Buenos Aires, Paidós, 1991) dice:

"La animación sociocultural, ¿de qué se trata?. Para algunos, es un método de organización del ocio, a semejanza de las técnicas de recreación norteamericanas, con una concepción "ocupacional" del tiempo libre de los individuos; para otros, es un movimiento social de emancipación de las masas, que debe servir para la expresión de una verdadera cultura popular; algunos piensan que es un sucedáneo de la ideología participacionista que permite una evolución social sin conflictos, mientras que otros opinan que es un instrumento de la subversión. Para los animadores técnicos y profesionales constituye la ocasión de trabajar en la cultura y de hacer productiva su "creación", difundiéndola por intermedio de numerosas instituciones socioculturales. Para los "militantes" es la posibilidad de afirmar su ideal, de hacer compartir sus valores o sus neurosis. Para los tecnócratas de la cultura, es la criada para todo servicio; para los ediles locales, la ocasión de extender su poder o de perderlo"(página ll/12).

Y continúa: "Pero la animación es también el conjunto de miles de prácticas culturales, estéticas, deportivas y sociales que se desarrollan en los clubes, las casas de jóvenes, los hogares y centros sociales, los campamentos de vacaciones, el turismo social, las marchas y excursiones al aire libre, naturismo, manualidades, jardinería, conciertos, música pop y discotecas, bailes y reuniones, discusiones, clubes de la tercera edad, clubes de fotografía, cineclubes, actividades lúdicas en grupos pequeños, teatro, circo, espectáculos animados, debates, fiestas populares, clubes de lectura, cafés, ciclismo, judo, música, clubes de motociclismo, etc. Estas actividades se desarrollan con diferentes equipamientos, con la ayuda de animadores voluntarios o profesionales, formados "en la acción" o en centros especializados, animadores que se dirigen con técnicas y normas pedagógicas distintas, a públicos diferenciados por la edad, el sexo, el medio, la cultura, las motivaciones, la profesión; gente que se constituye en forma de grupos, movimientos e instituciones: objeto propio de la animación y su razón de ser." (página 15/16).

En principio, a diferencia del recreacionismo que se preocupa fundamentalmente por las actividades, la animación sociocultural se aboca al análisis de los cambios sociales y culturales y a cómo el individuo o el grupo van tomando posición. Tiende a un cambio de actitudes en las personas de modo de participar en las modificaciones de la sociedad y haciéndolo conscientemente.

La primera propuesta de modificación está en relación con la comunicación y los grupos, para lo cual la animación sería el dinamizador por excelencia. Pero, mientras que para algunos especialistas es un método de adaptación y control de conflictos sociales, para otros es una concepción de liberación individual y social a través de la participación.

La noción de Educación Popular está implícita en cuanto a que, en los orígenes del movimiento de animación sociocultural, en Francia, grandes sectores de la población no tenían acceso a la cultura y a la educación y, en todo caso, éstas eran monopólicas. La animación sociocultural se propone como movilizadora de grandes masas y como opción ante el modelo único de la cultura oficial (no por nada, en los años de posguerra fue en los sindicatos franceses donde más se desarrollaron las técnicas de animación). De allí que sea entendida como un método tanto como un conjunto de acciones.

Y son múltiples las instituciones que desarrollan actividades socioculturales: asociaciones voluntarias, organizaciones sociales y culturales, colectividades, movimientos, partidos políticos, etc. Y estas acciones dependen de los intereses manifestados por los participantes en las instituciones y en los grupos. Son prácticas de iniciación y desinteresadas (no profesionales) justamente porque no son brindadas en otros ámbitos o

tienen otra orientación.

En lo que hace al término "animador", hay grandes diferencias conceptuales -como las hay en la definición de animación sociocultural- según el ámbito de la actividad, si el personal es profesional o voluntario, según los objetivos de la tarea, etc. Sin embargo, se coincide en que son agentes de "animación socioeducativa" en tanto su tarea tiene que ver con la modificación, aparición, toma de conciencia, de valores sociales que profesa cada institución. Aquí nos encontramos con otra gran diferencia con el recreacionismo: las acciones de la animación sociocultural tienen un significado educativo, sea a través de una intencionalidad consciente (Educación No Formal) o no (Educación Informal). También, por lo expresado hasta aquí, se notará que la animación sociocultural se refiere a un tipo de sociedad con valores notoriamente distintos a la sociedad individualista del recreacionismo.

Una clasificación -de las muchas que existen- de los animadores es proporcionada por J. F. Chosson y citado por P. Besnard (op. cit.):
"-el animador "de vanguardia": creadores en ruptura, espontáneos, sin prejuicios, que no quieren integrarse al sistema social y ser absorbidos por la producción-consumo cultural; a la búsqueda de nuevas formas;
-el animador del ocio: técnico del ocio, semejante al "recreólogo" norteamericano; piensa que hay que "ocupar" a las personas en actividades culturales eventualmente lucrativas;
-el animador encargado de relaciones humanas: apasionado por las técnicas psicosociológicas, creador de comunicaciones y de atmósferas no conflictivas, es decir, ortopedista social."
(página 111).

Aquí podemos observar algunas de las diferentes posiciones dentro mismo de la animación sociocultural y la caracterización especial del segundo grupo en tanto tiene elementos comunes con el recreacionismo.

También es común a los dos modelos planteados la noción de tiempo libre y de ocio (loisir, en francés) en tanto se acepta sin un sesudo análisis crítico que el ocio (como conjunto de actividades) y el tiempo libre (como soporte temporal del ocio) comienzan allí donde cesa la obligación, es decir: en principio ratifican la oposición entre obligación-ocio y tiempo ocupado-tiempo libre.

La animación sociocultural genera una crítica al sistema social, y algunas posiciones internas reclaman modificaciones sustanciales; en tanto que el recreacionismo no ingresa en el tema lo que, por omisión, implica la aceptación sin más del tipo de sociedad y del rol de sus ciudadanos. Incluso, la animación sociocultural va más allá de la crítica: intenta construir nuevos modelos de participación, nuevos valores, etc.

Plantea que el ocio, como conjunto de actividades voluntarias y placenteras, cumple con tres funciones: descanso, diversión y desarrollo de la personalidad -las "tres D"-, que se oponen a las consecuencias generadas por el tiempo obligatorio: cansancio, aburrimiento y automatismos de conducta. En realidad, el planteo es eminentemente compensatorio o, en términos de F. Munné, "contrafuncional".

En síntesis: se podría plantear que así como la animación sociocultural es disfuncional al sistema social en que participa y que la genera, el recreacionismo es funcional: ni critica ni modifica. El primero es un modelo de análisis de la realidad que desarrolla métodos y

técnicas en pro de un cambio social, cultural y personal. El segundo es un conjunto de técnicas para des-aburrir, ratificando el conformismo.

Así como señalábamos que el recreacionismo, en Europa, tenía un desarrollo notorio sólo en Inglaterra, podemos ahora indicar que la animación sociocultural, nacida en Francia, se extendió a todos los países del continente europeo, incluidos aquellos que pertenecieron al bloque socialista. Y es destacar que, por ejemplo, uno de cada cuatro franceses participa en algún grupo, institución o movimiento donde se desarrollan actividades de animación.

LA RECREACION EDUCATIVA

Esta tercera visión de la recreación es la menos conocida y desarrollada. Ello se da por distintos motivos. Uno de ellos es que su concepción es reciente, si bien se practica desde hace más de tres décadas en nuestro país. Ratifica lo antedicho la reciente aparición en nuestro medio del libro ¿Recrear o Educar? -Memoria compartida sobre las actividades de la Colonia de Vacaciones "Zumerland"- del Doctor Abraham Paín y publicado por la editorial Libros del Quirquincho. Otra causa es que su planteo es más complejo y su puesta en práctica, en nuestra sociedad, se da en condiciones desfavorables ya que priman en ella los modelos consumistas y no renovadores del recreacionismo.

A diferencia de la animación sociocultural, nacida como propuesta concreta para la educación de adultos, la recreación como ámbito de la educación no formal nace desde la educación infantil postescolar o extraescolar y para ser complementaria de la escolaridad. En esa época, la concepción educativa participaba de las posiciones más radicales de la animación. Hoy podríamos ratificar que este enfoque no es sino una consecuencia del modelo de la animación, del cual continúa nutriéndose y al cual, a su vez, aporta.

Pero no es una consecuencia natural o prevista. Las diferencias tanto teóricas como prácticas son importantes. Si la animación predica la no directividad, esta posición la ratifica pero agrega la intencionalidad de la autogestión. Del mismo modo, si la animación postula el trabajo con los emergentes grupales, la recreación educativa lo valida pero poniendo como prioridad el cumplimiento de sus objetivos particulares - tanto los de los participantes como los de la estructura, encarnados en el personal-.

Antes de continuar el análisis debemos dejar en claro que muchos autores han incorporado "lo recreativo" a la educación. Una de las que más enfatiza esta posición es la citada Ethel Medeiros. Pero aquí debe quedar claro que hablando de recreación educativa nos queremos referir a un modelo pedagógico, a una teoría de la educación a la que le corresponderá un modelo didáctico. Lo que muchas veces se hace es tomar técnicas "recreativas" y utilizarlas en el sistema formal: nos referimos a recursos jugados, divertidos, alegres, etc. pero no a lo que aquí denominamos "recreación educativa" que implica un cambio de fondo y no de forma en la concepción de la actividad pedagógica cotidiana.

Estas técnicas "recreativas" son didácticas, se refieren al cómo. En cambio, la recreación educativa se refiere a la pedagogía, al por qué y al para qué de cada una de las acciones. Y tiene lugar fuera del ámbito de la escolaridad; es, de alguna manera, su complemento.

Así como el recreacionismo nacía y se desarrollaba en derredor de la educación física y la animación a partir de los sociólogos estudiosos del ocio, la recreación educativa es propiciada por parte de educadores participantes del modelo formal (la escuela) como del no formal - esencialmente de colonias de vacaciones y clubes infantiles -, que parten de la concepción de Educación Permanente y del ejercicio de la libertad en el tiempo: la recreación como modelo de formación del hombre - actuando supletoriamente ante la incapacidad del sistema formal para hacerlo -.

Así, por ejemplo, cualquiera de los tres enfoques organizaría una actividad campamentil afirmando que tal actividad es recreativa. Y tendrían razón cada uno desde sus principios. Para la primera posición (recreation) por ser una actividad saludable al aire libre, para los segundos (loisir) por ser una tarea grupal movilizadora de formas culturales. Para la tercera no habría inconvenientes en considerar válidos ambas líneas argumentales; son condiciones necesarias pero no suficientes: falta analizar los roles protagónicos de los participantes, las formas organizativas, la noción de proceso permanente, los niveles de decisión, el planteo y desarrollo de objetivos educativos, etc., esto es, el compromiso con la actividad y sus resultados por parte de cada uno de los participantes. En todo caso, una actividad será más recreativa en este tercer sentido, cuanto mayor sea el grado de autogestión logrado.

Para clarificar esta óptica puede consultarse el trabajo del autor "Tiempo Libre y Recreación. Un desafío pedagógico" (Buenos Aires, PW Ediciones, 1993). Allí se encontrarán las principales diferencias conceptuales: la noción de tiempo libre, el concepto de libertad, la idea de protagonismo, etc. Tales diferencias deben generar una práctica diferente no en particular en las estructuras recreativas como abarcadoras de conjuntos de actividades, sino en el origen, desarrollo, significado, modos de participación en esas actividades.

Intentaremos mostrar más en detalle algunas nociones. Comúnmente, la idea de libertad que manejamos hace referencia a algo fundado en conceptos que no siempre tenemos muy claro pero que en la práctica implican sólo un permiso: yo soy libre de hacer algo o de no hacerlo según me lo permitan o no lo hagan. Por tanto no soy libre a menos que algo , alguien o todos así lo decidan. La libertad consistiría en que no me obliguen. Curiosamente, el "tiempo libre" tendría el mismo carácter: es el tiempo en que no me obligan, que me permiten. Y por eso se concibe un tiempo ocupado, obligatorio o de trabajo y su opuesto, el tiempo libre. Pero en realidad, este último sólo es libre de la ocupación, de la obligación o del trabajo. ¿Por qué no denominarlo, mejor, "tiempo libre de trabajo"?

Lo que queremos discriminar es el tiempo que no me obligan - confundido con el concepto de tiempo libre- del verdadero tiempo libre, aquél donde ejerzo mi libertad: no porque otro me permita sino porque yo me exijo. La libertad - y el grado de desarrollo de la misma- no consistirá en la falta de obligaciones exteriores sino en la mayor o menor carga de obligaciones interiores. El tiempo libre será aquél en que más cumplo con esas obligaciones interiores.

¿Y cuál es el papel de la recreación educativa? Generar las condiciones para la comprensión de la libertad en la práctica concreta: RECREACION será la educación en y del tiempo libre. Tiempo libre que se inicia como "liberado de obligaciones" para luego -progresivamente- acceder al "libre para las obligaciones interiores".

Trataremos en un ejemplo de caracterizar esta posición: en la actividad campamentil citada más arriba debiésemos tener en cuenta si los participantes elaboraron el proyecto, la organización, la puesta en marcha, etc. Si fuese así, habrían pasado por experiencias de campamentos con idea de proceso: estarían formándose en un tiempo no obligatorio para, paulatinamente ser cada vez más los protagonistas de esta última actividad, sentirse ellos obligados a pensar y desarrollar - lo que supone placer, pero ahora creativo- tal acción independientemente que otros les obliguen o les permitan.

No es factible explicar con detenimiento en este trabajo cómo "funciona" la recreación educativa sino sólo proporcionar algunas líneas argumentales. El desafío consistirá en leer, criticar, interrogar y analizar cómo se accede a la libertad del hombre: por allí transcurre la idea de la recreación educativa, que no es un método más, es una concepción educativa diferente hacia la formación de un hombre no sólo libre del tiempo sino también, y fundamentalmente, en el tiempo.